PLAN DE LECTURA DE LA BIBLIA

Cada día, seis capítulos de seis secciones diferentes de la Biblia

Descubre la Palabra de Dios, conócelo cada vez mejor y crece cada día en fe, sabiduría y entendimiento.

¿Por qué este plan de lectura bíblica?

La Biblia es la Palabra de Dios. Es un libro especial en el que Dios se da a conocer. Al leer la Biblia, descubrimos quién es Dios, cómo trata a las personas, qué quiere enseñarnos y qué plan tiene para nuestras vidas.

La Palabra de Dios nos da sabiduría y entendimiento. Nos ayuda a distinguir entre el bien y el mal, entre la verdad y las falsas enseñanzas. Nos instruye, nos corrige cuando cometemos errores y nos ayuda a crecer en la fe y la justicia.

La Biblia también ofrece consuelo, esperanza, fortaleza y ánimo en tiempos difíciles. A veces, la Palabra de Dios nos confronta con nuestra conducta, nuestros pensamientos y nuestras decisiones. En otros momentos, encontramos descanso, paz y nuevas fuerzas.

Cuanto mejor conocemos la Biblia, mejor llegamos a comprendernos a nosotros mismos, a Dios y sus propósitos para nuestras vidas.

La Biblia es alimento espiritual diario para nuestra alma. Así como nuestro cuerpo necesita alimento cada día, nuestra vida espiritual también necesita nutrirse diariamente de la Palabra de Dios.

Por eso he creado este plan de lectura bíblica: para ayudarte a leer toda la Biblia de una manera sencilla, variada y organizada, y a seguir haciéndolo.

1. La Biblia dividida en seis secciones

La Biblia consta de 66 libros y cartas. Algunos son largos y otros son cortos. Para leerla de manera variada, he dividido todos los libros de la Biblia en seis secciones fijas.

1. La Ley

Desde Génesis hasta Deuteronomio.

Aquí leemos sobre la creación, el origen de la humanidad, la historia de los primeros seres humanos, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y el pueblo de Israel. También aprendemos acerca de los mandamientos de Dios, sus promesas y su pacto con su pueblo.

2. La Historia

Desde Josué hasta Ester.

En estos libros descubrimos la historia de Israel. Leemos sobre la entrada en la Tierra Prometida, los jueces, los reyes, la obediencia y la desobediencia del pueblo, y cómo Dios permanece fiel a sus promesas a lo largo de la historia.

3. Los libros poéticos y sapienciales

Desde Job hasta Cantar de los Cantares.

Estos libros contienen oraciones, cánticos, enseñanzas para la vida, sabiduría y profundas reflexiones sobre la existencia. Aprendemos a afrontar la alegría y la tristeza, el sufrimiento y la confianza, el amor y la obediencia a Dios.

4. Los Profetas

Desde Isaías hasta Malaquías.

Aquí leemos cómo Dios habla a las personas por medio de sus profetas. Descubrimos sus advertencias, su llamado al arrepentimiento, sus promesas y el anuncio de la venida de Jesucristo.

5. Los Evangelios y Hechos

Desde Mateo hasta Hechos de los Apóstoles.

En estos libros conocemos a Jesucristo. Leemos sobre su nacimiento, su vida, sus enseñanzas, sus milagros, su muerte y su resurrección. En Hechos descubrimos cómo surgió la primera comunidad cristiana y cómo se difundió el evangelio.

6. Las Cartas y Apocalipsis

Desde Romanos hasta Apocalipsis.

Aquí leemos las enseñanzas de los apóstoles dirigidas a las iglesias y a los creyentes. Aprendemos cómo vivir como cristianos, cómo crecer en la fe y cómo relacionarnos unos con otros. El libro de Apocalipsis nos muestra que Dios cumplirá sus promesas y que Jesucristo finalmente vencerá.

2. ¿Cómo funciona el plan de lectura bíblica?

El principio es muy sencillo:

Cada día lees seis capítulos: uno de cada una de las seis secciones de la Biblia.

Por tanto, no lees primero todo el libro de Génesis antes de comenzar otra sección. En cambio, cada día lees de seis libros diferentes de la Biblia.

Por ejemplo, el primer día:

- Génesis, capítulo 1
- Josué, capítulo 1
- Job, capítulo 1
- Isaías, capítulo 1
- Mateo, capítulo 1
- Romanos, capítulo 1

El segundo día lees el capítulo 2 de esos mismos seis libros. El tercer día lees el capítulo 3, y así sucesivamente.

De este modo, cada día lees algo de la Ley, la Historia, la Poesía, los Profetas, los Evangelios y las Cartas.

Así comprendes cada vez mejor cómo se relaciona toda la Biblia. Descubres cómo los distintos libros se complementan y cómo el plan de Dios es un hilo conductor a lo largo de toda la Biblia.

3. ¿Qué haces cuando terminas un libro de la Biblia?

Esta es una parte importante del plan de lectura.

Cuando hayas terminado de leer un libro de la Biblia, al día siguiente simplemente continúa con el siguiente libro de la misma sección.

Un ejemplo:

Lees cada día un capítulo de Génesis. Génesis tiene 50 capítulos.

Cuando hayas leído el capítulo 50, habrás terminado Génesis. Al día siguiente empiezas con Éxodo, capítulo 1.

Cuando termines Éxodo, continúas con Levítico. Después siguen Números y Deuteronomio.

Este principio se aplica a las seis secciones.

Otro ejemplo:

El libro de Josué tiene 24 capítulos. Cuando hayas leído Josué 24, al día siguiente empiezas con Jueces 1.

Después siguen Rut, 1 Samuel, 2 Samuel y todos los demás libros históricos, hasta que finalmente hayas terminado Ester.

Así que, dentro de cada sección, simplemente sigues leyendo de un libro de la Biblia al siguiente.

Las seis secciones avanzan de forma independiente. No importa, por ejemplo, que ya hayas comenzado Éxodo mientras que en la sección de los Profetas todavía estés leyendo Isaías.

Nunca tienes que esperar a que las otras cinco secciones también hayan llegado al final de un libro.

4. ¿Qué haces cuando terminas una sección completa?

Cuando hayas leído todos los libros de una sección, simplemente vuelves a empezar por el primer libro de esa misma sección.

Por ejemplo:

La Ley: Has leído Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio completos. Después de leer el último capítulo de Deuteronomio, al día siguiente vuelves a empezar en Génesis, capítulo 1.

La Historia: Has leído todos los libros desde Josué hasta Ester. Después de terminar Ester, al día siguiente vuelves a empezar en Josué, capítulo 1.

Esto también se aplica a las otras cuatro secciones:

- Después de Cantar de los Cantares, vuelve a empezar con Job.
- Después de Malaquías, vuelve a empezar con Isaías.
- Después de Hechos, vuelve a empezar con Mateo.
- Después de Apocalipsis, vuelve a empezar con Romanos.

De esta forma, sigues leyendo toda la Biblia continuamente.

Por tanto, nunca tienes que detenerte porque hayas terminado un libro de la Biblia o una sección completa. Simplemente vuelves a empezar.

De este modo, leerás algunos libros de la Biblia más veces que otros. Eso no tiene nada de malo. Al contrario: en cada nueva lectura puedes descubrir cosas diferentes y comprender cada vez mejor la Palabra de Dios.

5. ¿Cómo utilizas las casillas del plan de lectura?

El plan de lectura consta de seis filas de colores por bloque. Cada color representa una de las seis secciones de la Biblia.

A la izquierda, escribe el nombre del libro de la Biblia que estás leyendo en ese momento.

Junto al nombre hay 34 casillas pequeñas. En ellas anotas los números de los capítulos que has leído.

Por ejemplo: empiezas con Génesis. Escribes «Génesis» a la izquierda y, después de leer el capítulo 1, escribes el número 1 en la primera casilla. Al día siguiente escribes 2 en la siguiente casilla, y así sucesivamente.

Cuando termines un libro de la Biblia, puedes escribir el nombre del siguiente libro en otra casilla o en una fila nueva, para saber exactamente dónde continuar leyendo.

Por lo tanto, no necesitas llenar las 34 casillas con capítulos del mismo libro de la Biblia. Si un libro termina antes, continúa en las siguientes casillas con el siguiente libro de esa sección.

Las seis filas de colores forman juntas un bloque de lectura.

La distribución es la siguiente:

- 34 casillas por fila: 34 capítulos leídos.
- 6 filas por bloque: 204 capítulos leídos.
- 6 bloques por página: 1.224 capítulos leídos.

La Biblia completa contiene 1.189 capítulos: 929 en el Antiguo Testamento y 260 en el Nuevo Testamento.

Cuando hayas rellenado todas las casillas de una página, habrás leído un total de 1.224 capítulos. Son 35 capítulos más que el número total de capítulos de la Biblia.

Como lees de seis secciones distintas y vuelves a comenzar cada vez que terminas una sección, esto no significa automáticamente que en ese momento hayas leído cada capítulo de la Biblia exactamente una vez. Sí significa que has leído una cantidad de capítulos superior al total de capítulos de la Biblia.

6. No es una competición, sino un encuentro diario con Dios

El objetivo principal de este plan de lectura no es rellenar todas las casillas lo antes posible.

Lo importante es que cada día dediques tiempo conscientemente a leer la Palabra de Dios, reflexionar sobre ella y aplicarla a tu vida.

Quizás no entiendas de inmediato todo lo que lees. No pasa nada. Sigue leyendo, haz preguntas e intenta descubrir lo que Dios quiere mostrarte por medio de su Palabra.

Notarás que ciertos pasajes bíblicos que antes te parecían difíciles se irán aclarando. También descubrirás que textos que ya habías leído pueden adquirir de repente un significado especial para ti en otro momento.

Antes de leer, puedes orar y pedirle a Dios sabiduría, entendimiento y un corazón abierto para comprender su Palabra.

¿Y si algún día no consigues leer seis capítulos? Simplemente continúa al día siguiente donde te quedaste. El plan es una ayuda, no una obligación.

No se trata solo de cuánto lees, sino, sobre todo, de lo que la Palabra de Dios puede obrar en tu corazón y en tu vida.

7. La Palabra de Dios transforma nuestra vida

En 2 Timoteo 3:16–17 leemos que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir y educar en la justicia, a fin de que la persona que pertenece a Dios esté preparada para toda buena obra.

Esto demuestra lo importante que es la Palabra de Dios para nuestra vida.

La Biblia no solo nos enseña quién es Dios, sino que también nos ayuda a conocernos mejor. Nos muestra en qué podemos crecer, qué decisiones son buenas y cómo vivir cada vez más conforme a la voluntad de Dios.

Al leer la Biblia con regularidad, crecemos en conocimiento, fe, confianza, amor y obediencia a Dios.

Por eso es tan valioso convertir la lectura de la Biblia en un hábito diario.

Para terminar: mi deseo para ti

Espero de todo corazón que este plan de lectura bíblica te ayude a abrir cada día la Palabra de Dios con alegría y anhelo.

Tanto si vas a leer la Biblia por primera vez en tu vida como si llevas muchos años familiarizado con la Palabra de Dios, siempre hay algo nuevo por descubrir.

Sigue leyendo, sigue aprendiendo, sigue buscando y sigue creciendo en tu relación con Dios.

¡Te deseo mucha alegría, sabiduría, entendimiento y, sobre todo, las abundantes bendiciones de Dios mientras lees la Biblia!

Y cuando dediques tiempo cada día a leer su Palabra con un corazón abierto y deseoso de aprender, y a vivir conforme a ella, creo que descubrirás cómo Dios te bendecirá verdaderamente por medio de ella.

¡Disfruta de la lectura y que Dios te bendiga abundantemente!